

ACUSAN FORMALMENTE A LA ONU DE PROPAGAR COLERA EN HAITI

Cascos azules nepalíes contaminaron el río Artibonite, uno de los principales afluentes del país



Puerto Príncipe El Instituto para la Justicia y la Democracia en Haití acusó ayer formalmente a Naciones Unidas por la difusión de la epidemia de cólera en el país caribeño y demandó una indemnización para más de cinco mil víctimas de la epidemia.

La crisis del cólera en Haití surgió en medio de la tragedia registrada a partir del terremoto del 12 de enero de 2010 que dejó más de 300 mil muertos y un millón 300 mil personas sin vivienda. Desde octubre de 2010 hasta el 22 de julio de 2011, casi seis mil personas murieron a causa de cólera en Haití.

Los afectados por la enfermedad, provocada por la bacteria *Vibrio cholerae*, sumaban 388.958 hasta el 10 de julio de 2011. Unas 207 mil personas requirieron de hospitalización, de las cuales unas 203 mil abandonaron los centros de salud. La zona más impactada es el departamento Oeste, donde está enclavada esta capital, que contabiliza 1.363 víctimas mortales. Artibonite, al norte, le sigue con 1.130 decesos.

El cólera, que comenzó a expandirse en octubre de 2010, hace un año, provocó hasta la fecha casi 6.500 fallecimientos y medio millón de enfermos, casi cinco por ciento de la población, de acuerdo con cifras oficiales. El primer año de cólera en Haití estuvo



marcado por un rebrote de la enfermedad en la región occidental, que se expandía también por esta capital y la zona sur, dejando más de 50 muertos desde inicios de octubre de 2011. Las lluvias de los últimos días incrementaron los casos y más de 530 fueron hospitalizadas en la localidad de Fonds-Verrettes (oeste), informó la Red Fronteriza de Derechos Humanos Jeannot Succes.

El 19 de octubre, decenas de haitianos salieron a las calles en demanda de mejoras en las condiciones sanitarias para los enfermos. Las marchas, que tuvieron lugar en la capital y en el departamento de Artibonite (norte), ocurrieron el día en que se cumplía el primer año de la aparición de la epidemia. “El objetivo de la protesta es lanzar un grito de alerta para la partida de la Misión de Naciones Unidas para la Estabilización de Haití (Minustah), la indemnización de las víctimas y el reconocimiento de la responsabilidad de la ONU”, aseguró la activista Camille Chalmers a la agencia local Alterpresse.

La responsabilidad de la ONU

El Ministerio de Salud Pública y Población (MSPP) de Haití asegura que el virus no existía en el país hasta su aparición nueve meses después del terremoto de enero de 2010. El cólera no es endémico en Haití, ni había infectado a ninguna persona en los últimos 100 años, indica la OMS.

Una investigación realizada por el estadounidense Centro para el Control y la Prevención de Enfermedades reveló que la epidemia de cólera en Haití fue importada por el personal de una base nepalí de la Misión de Naciones Unidas para la Estabilización de Haití (Minustah). La Minustah fue sucesora de una Fuerza Multinacional Provisional, autorizada por el Consejo de Seguridad de la ONU en febrero de 2004, cuando el presidente Jean Bertrand Aristide fue obligado a partir al exilio tras un golpe de estado. Está conformada por más de 12 mil soldados, de ellos cerca de 40% proviene de nueve países latinoamericanos.

Para los investigadores estadounidenses, es improbable que la cepa de cólera haya surgido de otra forma. Existe una correlación perfecta de tiempo y espacio entre la llegada de los soldados asiáticos y el primer brote de la enfermedad registrado en octubre de 2010. “Nuestras investigaciones, así como los análisis estadísticos, revelan que la contaminación se produjo simultáneamente en siete comunas situadas a orillas del Artibonite”, afirma el texto.

Otro estudio realizado a inicios de año por una comisión de científicos encabezada por el epidemiólogo francés Renaud Piarroux concluye que los cascotes azules nepalíes contaminaron con sus eses fecales las cercanías del río Artibonite. Ese cauce, uno de los principales afluentes de Haití, es utilizado por miles de personas para lavar, beber, pescar o bañarse. Menos del 1% de los 10 millones de habitantes del país caribeño tienen acceso al agua potable, mientras la mayor parte de la población utiliza letrinas o realiza sus necesidades fisiológicas en lugares al descubierto, como los ríos o las cercanías de las viviendas.

En mayo pasado, la ONU reconoció similitudes en la cepa aislada durante el brote de cólera en el país caribeño y otra existente en el sur de Asia, incluido Nepal.



Aunque desde el pasado año varios grupos de derechos humanos denunciaron a los cascos azules por la supuesta introducción de la dolencia, es la primera vez que se realiza una denuncia oficial, destacó este martes la prensa haitiana.

El Instituto para la Justicia y la Democracia en Haití pidió a la ONU que asuma su responsabilidad por no haber realizado exámenes médicos de rigor a sus soldados antes de enviarlos de misión. "La enfermedad, muerte y daño persistente del cólera son producto de las múltiples fallas de la ONU" y constituyen "negligencia flagrante, imprudencia e indiferencia deliberada por las vidas de haitianos", según afirma la demanda.

El Instituto solicita además a la ONU que conforme un tribunal para evaluar las reclamaciones en nombre de los más de 6.500 muertos y los casi cinco mil contagiados desde octubre de 2010.

